

23-24 de Diciembre, 2018

CUARTA SEMANA DE ADVIENTO

Enciende tres velas moradas y una rosa.

“Bendita eres entre las mujeres.” —Lucas 1:42

El evangelio de hoy es la historia, preciosa y conmovedora, de la visita de María a su prima Isabel: dos mujeres embarazadas, una muy joven y la otra muy mayor, esperando el nacimiento de sus inesperados hijos.

No hay mejor ejemplo que este de nuestro “Dios de sorpresas.”

Justo cuando pensamos que la esperanza está perdida, el amor de Dios y su poder redentor nos salvan una vez más. Ahora, en este tiempo y año, oremos y trabajemos por la justicia para todos los inmigrantes y refugiados. Y recordemos que el tema de la inmigración se coloca a lo largo de los relatos de la infancia de Jesús en los Evangelios de San Lucas y San Mateo. La Sagrada Familia enfrenta el peligro y un futuro inestable una y otra vez. Amar a la familia de Jesús es amar a todos los que están en un peligro similar. TODAS son nuestras Sagradas Familias.

Volviendo al Evangelio de hoy, nuestras dos madres nos invitan a vivir y a celebrar el misterio de la Navidad con fe, sorpresa y amor para todos.

Feliz el pueblo donde hay madres creyentes, portadoras de la vida, capaces de irradiar paz y alegría.

Feliz la Iglesia donde hay mujeres bendecidas por Dios, que viven su fe en actos de amorosa bondad.

Oremos

Señor Jesús, deja que tu Espíritu ilumine mis acciones y dame la fuerza para seguir lo que Tu Palabra me ha hecho ver. Hazme como María, tu Madre, no solo para escuchar, sino también para poner la Palabra en acción. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

ARCHDIOCESE OF CHICAGO



Office of Human Dignity and Solidarity—Immigration Ministry
Cardinal Meyer Center
3525 South Lake Park Avenue
Chicago, IL 60653

Hemos estado buscando una reforma migratoria integral y compasiva desde el año 2005. Que en este doceavo año, en el camino de la búsqueda de “refugio legislativo”, podamos acompañar y dar la bienvenida a nuestros hermanos y hermanas inmigrantes a través de la oración, la reflexión y la acción. Tome acción legislativa visitando: www.justiceforimmigrants.org

Primera Semana de Adviento

Demos el regalo de la oración por los inmigrantes y los refugiados:

Para que podamos abrir nuestros corazones y recibir a los inmigrantes, oremos...

Que podamos trabajar por una reforma migratoria compasiva, oremos...

Que acompañemos a los DREAMers y a sus familias mientras enfrentan incertidumbre, oremos..

Segunda Semana de Adviento

Demos el don de la solidaridad en honor a María, Nuestra Señora de Guadalupe y demos el regalo de la abogacía, visite: www.JusticeforImmigrants.org.

Tercera Semana de Adviento

Posada por la Reforma Migratoria el 14 de Diciembre, 7 a.m. en 101 West Congress Parkway Asista a la Misa de Gallo (*Simbang Gabi*) una devoción Filipina. Para más información sobre estos dos eventos: www.catholicsandimmigrants.org.

Cuarta Semana de Adviento

Acompáñanos a la vigilia de oración en el Broadview Detention Center, 1930 South Beach Street, los viernes a las 7:15 am o reza un rosario en solidaridad con los que serán deportados.

Síganos en Facebook:

facebook.com/office.for.immigrant.affairs/

Visite: catholicsandimmigrants.org

ARCHDIOCESE OF CHICAGO



PASTORAL MIGRATORIA

REFLEXIONES DE ADVIENTO 2018



2-8 de Diciembre, 2018

PRIMERA SEMANA DE ADVIENTO

Enciende una vela morada.

“Miren hacia arriba y levanten la cabeza, porque su redención se acerca.” —Lucas 22:28

Todos hemos pasado por momentos de crisis en nuestras vidas, cuando no sabemos qué hacer o a dónde acudir. Y todo lo que tenemos que hacer es ver el noticiero para ver el sufrimiento de los inmigrantes y refugiados, en nuestro país, en nuestras fronteras y en todo el mundo. Sentimos su miedo y angustia porque se les ha dejado sin asistencia y seguridad. Al final, ¿qué podemos hacer? ¿Cómo podemos unir nuestro viaje espiritual con el viaje y el sufrimiento de los inmigrantes? Podemos encontrar sugerencias en el Evangelio de hoy de San Lucas, para ayudarnos en el camino:

Levanta la cabeza: Mira el mundo que te rodea. Sé consciente del destino de los inmigrantes en nuestro mundo y de las grandes contribuciones de los inmigrantes en nuestras propias comunidades. Forma amistades y alianzas espirituales entre todos los grupos étnicos en tu parroquia. Como lo hizo Jesús, habla con todos y expande tu horizonte más allá de lo familiar. Recuerda que la vida es más de lo que podemos imaginar, así que haz tu mejor esfuerzo. Que nos liberemos de todo lo que nos aparta de lo que es bueno y todo lo que es Dios.

Presta atención: No te dejes aturdir por el mal en el mundo: acepta el desafío. Escucha las noticias; lee los informes e historias de inmigrantes y refugiados publicados en nuestro sitio web, catholicandimmigrants.org y explora otros recursos. Aprende todo lo que puedas.

Despierta: Haz planes prácticos para ayudar a las familias afectadas por las redadas de inmigración o las deportaciones. Asiste a una reunión de un grupo de *Pastoral Migratoria* en tu parroquia y aprende cómo puedes ayudar. No vivas dormido; despierta y “orar sin cesar”, por nosotros mismos, por todos los inmigrantes y refugiados y por nuestro mundo.

Oremos

Señor Jesús, deja que tu ejemplo guíe mis acciones y dame la fuerza y el coraje para seguir tu Palabra. En tu nombre oramos. Amén.

9-15 de Diciembre, 2018

PRIMERA SEMANA DE ADVIENTO

Enciende dos velas moradas.

“Preparen el camino del Señor.” —Lucas 3:4

En ninguna parte se puede escuchar mejor el llamado de Dios para cambiar el mundo que en el desierto. El desierto es el territorio de la verdad, el lugar donde se vive lo esencial; no hay lugar para lo superfluo; No es posible vivir allí acumulando cosas innecesarias: es un lugar donde no hay espacio para el lujo ni la ostentación. Lo decisivo es buscar el camino correcto para guiar la vida.

Muchos inmigrantes ingresan a los Estados Unidos a través de los desiertos en nuestra frontera sur. Por sí mismos o con un guía (que puede o no ayudarles honradamente), estos refugiados de la pobreza y la violencia se enfrentan a un arduo viaje que puede dejarlos físicamente disipados y hasta el punto de la muerte. De hecho, muchos mueren durante este cruce, y nunca logran llegar al otro lado.

Otros sobreviven, pero solo con la ayuda de grupos *samaritanos* organizados por comunidades religiosas que colocan botellas de agua y nutrientes en los caminos del desierto.

Quizás no podamos ser *ese* tipo de samaritano, pero luchemos por llevar las Aguas Vivas de la fe y la esperanza a aquellos que necesitan conversión, como lo hizo Juan el Bautista en el Desierto de Judea, llamando a todos a “*Preparar el camino del Señor*”. ¿Cómo responder hoy a esta convocatoria? Al ayudar a los inmigrantes y refugiados de cualquier manera posible, estudiando y compartiendo la Doctrina Social de la Iglesia con nuestras parroquias y mostrando públicamente nuestro apoyo a la justicia de inmigrantes y refugiados en marchas, vigiliias y en nuestra próxima Posada (ver el reverso). Sé un testigo público, como lo fue Juan.

Oremos

Señor, ven en mi ayuda este Adviento. Que tu voz no se quede en el desierto, sino que resuene en mi corazón para que pueda poner mis regalos al servicio de los demás. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

6-22 de Diciembre, 2018

TERCERA SEMANA DE ADVIENTO

Enciende dos velas moradas y una rosa.

“¿Qué debemos hacer nosotros?” —Lucas 3:12

Juan el Bautista desde el desierto tocó los corazones de la gente. Entre muchos de ellos planteó una pregunta específica: ¿Qué debemos hacer nosotros? No leamos estas palabras como historia bíblica, sino como un desafío contemporáneo: *¿Qué debemos hacer NOSOTROS?* Al responder a esta pregunta, es importante recordar que, aunque Juan el Bautista vivió en un desierto, estaba muy preocupado por los centros del poder imperial y los llamó a reconocer sus pecados y crímenes contra las personas que gobernaban.

¿Qué podemos decir ante un mundo lleno de injusticias, donde un tercio de la humanidad vive en la miseria? Juan diría: “¡GRITEN!” ¿Cómo respondo como cristiano a esta llamada tan simple y tan humana? ¿No deberíamos comenzar a abrir nuestros ojos y nuestros corazones para ser más receptivos a las injusticias en nuestro mundo?

Ahora estamos a más de la mitad del Adviento. Nuestros calendarios se están llenando de fiestas de Navidad y muchos de nosotros pasamos tiempo en línea o en centros comerciales, comprando regalos. Tal vez podríamos volver al verdadero propósito del Adviento, como una especie de “año nuevo”, preparándonos espiritualmente para el año venidero. Los regalos pueden esperar. Las fiestas también pueden ser parte de toda la temporada navideña para no estar abarrotados en los primeros 24 días de Diciembre.

Pasemos tiempo haciendo buenas obras, cuidando a la viuda, el huérfano y el extranjero, y conociendo el carácter y la vida de Juan el Bautista, pidiendo su ayuda y siguiendo sus palabras.

Oremos

Oh Palabra, esplendor del Padre, tu evangelio de paz nos libra de toda culpa. Ilumina mi mente y la esperanza en mi alma. Dame un corazón compasivo que responda al mundo con justicia y amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.